

Cuarto domingo de Cuaresma

19 de marzo del 2023

12:00 pm

Iglesia de la Trinidad



La Temporada es — Cuaresma. El tiempo de Cuaresma dura 40 días laborables a partir del Miércoles de Ceniza y termina en sábado antes de Pascua. Originalmente, la Cuaresma era el tiempo en que las personas se preparaban para ser bautizados en Pascua, a través del estudio y la oración centrada.

Mayordomía— El Salmo 23 es seguramente una de las partes del Salterio más conocidas y recitadas (de hecho, lo decíamos casi a diario en la escuela primaria). Dios es el proveedor y supervisor por excelencia: si le pedimos, Él proveerá todo lo que necesitemos (¡fíjese que dice necesidad, no deseo!). ¡Cuán grande tendrá que ser nuestra gratitud si verdaderamente confiamos en Él para que sea nuestro pastor y guía para todos los tiempos!

Encuéntrenos en las redes sociales

Visite nuestro sitio web (trinityoldswedes.church). Síguenos en Facebook e Instagram buscando @TrinityParishDE; y por favor etiquétanos en tus fotos usando #TrinityParishDE.

PARTICIPANTES DEL SERVICIO

La Reverenda Patricia Downing—Rectora
El Reverendo Charles Lane Cowen—Rector Asociado
David Simmons—Director de musica
Alberto Martinez y Sergio Iván Martinez—Músicos

Si desea donar en línea a Trinity Parish,
por favor escanee el código QR a la derecha.



La Santa Eucaristía

Entrada

Dios No Quiere La Muerte

Coro:

***Dios no quiere la muerte del pecador,
Sino que Viva, que se convierta,
que se convierta y que viva.***

***Tu palabra es luz que me ilumina.
Tu palabra es pan que me alimenta.
Con tu cuerpo y tu sangre me confortas,
y me haces vivir tu misma vida. (coro)***

***Voy sediento buscando el agua viva,
como ciego ansío ver tu luz.
Siento heridas de muerte mas no temo,
porque sé que contigo viviré. (coro)***

La Aclamación

Celebrante Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.
Pueblo ***Para siempre es su misericordia.***

Celebrante

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu Santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. ***Amén.***

Señor, Ten Piedad (*Kyrie*)

***Señor, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
De nosotros, Señor, ten piedad.
De nosotros, Señor, ten piedad.***

***Cristo, ten Piedad de nosotros.
Cristo, ten Piedad de nosotros.
De nosotros, Señor, ten piedad.
De nosotros, Señor, ten piedad.***

***Señor, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
De nosotros, Señor, ten piedad.
De nosotros, Señor, ten piedad.***

La Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo ***Y con tu espíritu.***
Celebrante Oremos

Padre bondadoso, cuyo bendito Hijo Jesucristo descendió del cielo para ser el pan verdadero que da vida al mundo: Danos siempre este pan, para que él viva en nosotros y nosotros en él; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre . ***Amén.***

Primera Lectura

1 Samuel 16:1–13

Lectura del Primer Libro de Samuel

El Señor dijo a Samuel: —¿Hasta cuándo vas a estar triste por causa de Saúl? Ya no quiero que él siga siendo rey de Israel. Anda, llena de aceite tu cuerno, que quiero que vayas a la casa de Jesé, el de Belén, porque ya escogí como rey a uno de sus hijos. —¿Y cómo haré para ir? —respondió Samuel—. ¡Si Saúl llega a saberlo, me matará! El Señor le contestó: —Toma una ternera y di que vas a ofrecérmela en sacrificio. Después invita a Jesé al sacrificio, y yo te diré lo que debes hacer. Consagra como rey a quien yo te diga. Samuel hizo lo que el Señor le mandó. Y cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con cierto temor, y le preguntaron: —¿Vienes en son de paz? —Así es —respondió Samuel—. Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y acompáñenme a participar en el sacrificio. Luego Samuel purificó a Jesé y a sus hijos, y los invitó al sacrificio. Cuando ellos llegaron, Samuel vio a Eliab y pensó: «Con toda seguridad éste es el hombre que el Señor ha escogido como rey.» Pero el Señor le dijo: «No te fijes en su apariencia ni en su elevada estatura, pues yo lo he rechazado. No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.» Entonces Jesé llamó a Abinadab, y se lo presentó a Samuel; pero Samuel comentó: —Tampoco a éste ha escogido el Señor. Luego le presentó Jesé a Samá; pero Samuel dijo: —Tampoco ha escogido a éste. Jesé presentó a Samuel siete de sus hijos, pero Samuel tuvo que decirle que a ninguno de ellos lo había elegido el Señor. Finalmente le preguntó: —¿No tienes más hijos? —Falta el más pequeño, que es el que cuida el rebaño —respondió Jesé. —Manda a buscarlo —dijo Samuel—, porque no comencar-emos la ceremonia hasta que él llegue. Jesé lo mandó llamar. Y el chico era de piel sonrosada, agradable y bien parecido. Entonces el Señor dijo a Samuel: —Éste es. Así que levántate y conságralo como rey. En seguida Samuel tomó el recipiente con aceite, y en presencia de sus hermanos consagró como rey al joven, que se llamaba David. A partir de aquel momento, el espíritu del Señor se apoderó de él. Después Samuel se despidió y se fue a Ramá.

Palabra del Señor ***Demos gracias a Dios.***

Salmo 23

El Señor es mi pastor; *
nada me faltará.

En verdes pastos me hace yacer; *
me conduce hacia aguas tranquilas.

Aviva mi alma *
y me guía por sendas seguras por amor de su Nombre.

*Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; *
porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento.*

Aderezarás mesa delante de mi en presencia de mis angustiadores; *
unges mi cabeza con óleo; mi copa está rebosando.

*Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán odos los días de mi vida, *
y en la casa del Señor moraré por largos días.*

La Epístola

Efesios 5:8–14

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios

Ustedes antes vivían en la oscuridad, pero ahora, por estar unidos al Señor, viven en la luz. Pórtense como quienes pertenecen a la luz, pues la luz produce toda una cosecha de bondad, rectitud y verdad. Examinen siempre qué es lo que agrada al Señor. No compartan la conducta estéril de los que son de la oscuridad; más bien sáquenla a la luz. Pues hasta vergüenza da hablar de lo que ellos hacen en secreto; pero cuando todas las cosas son puestas al descubierto por la luz, quedan en claro, porque todo lo que se deja poner en claro, participa de la luz. Por eso se dice: «Despierta, tú que duermes; levántate de entre los muertos, y Cristo te alumbrará.»

Palabra del Señor. *Demos gracias a Dios.*

Gradual

Honor y Gloria

*Honor y gloria a Ti, Señor Jesús.
Honor y gloria a Ti, Señor Jesús (2X)*

El Santo Evangelio

San Juan 9:1–41

Lectura del Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan.
Gloria a ti, Cristo Señor!

Al salir, Jesús vio a su paso a un hombre que había nacido ciego. Sus discípulos le preguntaron: —Maestro, ¿por qué nació ciego este hombre? ¿Por el pecado de sus padres, o por su propio pecado? Jesús les contestó: —Ni por su propio pecado ni por el de sus padres; fue más bien para que en él se demuestre lo que Dios puede hacer. Mientras es de día, tenemos que hacer el trabajo del que me envió; pues viene la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en este mundo, soy la luz del mundo. Después de haber dicho esto, Jesús escupió en el suelo, hizo con la saliva un poco de lodo y se lo untó al ciego en los ojos. Luego le dijo: —Ve a lavarte al estanque de Siloé (que significa: «Enviado»). El ciego fue y se lavó, y cuando regresó ya podía ver. Los vecinos y los que antes lo habían visto pedir limosna se preguntaban: —¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna? Unos decían: —Sí, es él. Otros decían: —No, no es él, aunque se le parece. Pero él mismo decía: —Sí, yo soy. Entonces le

preguntaron: —¿Y cómo es que ahora puedes ver? Él les contestó: —Ese hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo untó en los ojos, y me dijo: “Ve al estanque de Siloé, y lávate.” Yo fui, y en cuanto me lavé, pude ver. Entonces le preguntaron: —¿Dónde está ese hombre? Y él les dijo: —No lo sé. -El día en que Jesús hizo el lodo y devolvió la vista al ciego era sábado. Por eso llevaron ante los fariseos al que había sido ciego, y ellos le preguntaron cómo era que ya podía ver. Y él les contestó: —Me puso lodo en los ojos, me lavé, y ahora veo. Algunos fariseos dijeron: —El que hizo esto no puede ser de Dios, porque no respeta el sábado. Pero otros decían: —¿Cómo puede hacer estas señales milagrosas, si es pecador? De manera que hubo división entre ellos, y volvieron a preguntarle al que antes era ciego: —Puesto que te ha dado la vista, ¿qué dices de él? Él contestó: —Yo digo que es un profeta. Pero los judíos no quisieron creer que había sido ciego y que ahora podía ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: —¿Es éste su hijo? ¿Declaran ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver? Sus padres contestaron: —Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; pero no sabemos cómo es que ahora puede ver, ni tampoco sabemos quién le dio la vista. Pregúntenselo a él; ya es mayor de edad, y él mismo puede darles razón. Sus padres dijeron esto por miedo, pues los judíos se habían puesto de acuerdo para expulsar de la sinagoga a cualquiera que reconociera que Jesús era el Mesías. Por eso dijeron sus pares: «Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad.» Los judíos volvieron a llamar al que había sido ciego, y le dijeron: —Dinos la verdad delante de Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador. Él les contestó: —Si es pecador, no lo sé. Lo que sí sé es que yo era ciego y ahora veo. Volvieron a preguntarle: —¿Qué te hizo? ¿Qué hizo para darte la vista? Les contestó: —Ya se lo he dicho, pero no me hacen caso. ¿Por qué quieren que se lo repita? ¿Es que también ustedes quieren seguirlo? Entonces lo insultaron, y le dijeron: —Tú serás discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés. Y sabemos que Dios le habló a Moisés, pero de ése no sabemos ni siquiera de dónde ha salido. El hombre les contestó: —¿Qué cosa tan rara! Ustedes no saben de dónde ha salido, y en cambio a mí me ha dado la vista. Bien sabemos que Dios no escucha a los pecadores; solamente escucha a los que lo adoran y hacen su voluntad. Nunca se ha oído decir de nadie que diera la vista a una persona que nació ciega. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada. Le dijeron entonces: —Tú, que naciste lleno de pecado, ¿quieres darnos lecciones a nosotros? Y lo expulsaron de la sinagoga. Jesús oyó decir que habían expulsado al ciego; y cuando se encontró con él, le preguntó: —¿Crees tú en el Hijo del hombre? Él le dijo: —Señor, dime quién es, para que yo crea en él. Jesús le contestó: —Ya lo has visto: soy yo, con quien estás hablando. Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús, y le dijo: —Creo, Señor. Luego dijo Jesús: —Yo he venido a este mundo para hacer juicio, para que los ciegos vean y para que los que ven se vuelvan ciegos. \Algunos fariseos que estaban con él, al oír esto, le preguntaron: —¿Acaso nosotros también somos ciegos? Jesús les contestó: —Si ustedes fueran ciegos, no tendrían culpa de sus pecados. Pero como dicen que ven, son culpables.

El Evangelio del Señor. *Te alabamos, Cristo Señor.*

Sermón

La Reverenda Patricia Downing

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

La Oración de los Fieles

Oremos por la Iglesia y por el mundo.

Omnipotente Dios, concede que cuantos confesamos tu Nombre estemos unidos en tu verdad, vivamos unánimes en tu amor y manifestemos tu gloria en el mundo. En el ciclo de oraciones la Iglesia Anglicana del Sur de África; y en nuestro diócesis oramos por St. Peter's Church, Lewes.

Silencio

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Dirige al pueblo de este país y de todas las naciones por caminos de justicia y paz, para que nos respetemos unos a otros y procuremos el bien común.

Silencio

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Danos reverencia por la tierra, que es creación tuya, para que utilicemos debidamente sus recursos en servicio de los demás y para tu honra y gloria.

Silencio

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Bendice a aquéllos cuyas vidas están unidas a las nuestras, y concede que sirvamos a Cristo en ellos y nos amemos unos a otros, así como él nos ama. Oramos especialmente por ellos que celebran cumpleaños y aniversarios: Sarah, Lucy, Betty, Kristen, Angel, Catherine, Anne, Jordan, y Joanne.

Silencio

Señor, en tu misericordia

Atiende nuestra súplica.

Consuela y sana a todos aquéllos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus tribulaciones dales valor y esperanza, y llévalos al gozo de tu salvación. Oramos especialmente por Anne, Keith, Juan, Lauren, Julia, Phillip, Alejandro, Nona, y Edwin.

Silencio

Señor, en tu misericordia

Atiende nuestra súplica.

Encomendamos a tu misericordia a todos los difuntos, para que tu voluntad se cumpla en ellos; y te pedimos que nos hagas partícipes con todos tus santos de tu reino eterno.

Silencio

Señor, en tu misericordia

Atiende nuestra súplica.

La Colecta Final

Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

El Diácono o el Celebrante dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Ministro y Pueblo:

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

Celebrante

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. ***Amén.***

La Paz

La paz del Señor sea siempre con ustedes. *Y con tu espíritu.*

La Santa Comunión

Ofertorio

Si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. *San Mateo 5:23, 24*

Todos de pie.

Himno

Vaso Nuevo

***Gracias quiero darte por amarme
gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí
gracias por amarme a mi también***

***Yo quiero ser señor amado
como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo***

***Te conocí y te amé
te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor
pues te amo y nunca te olvidare***

Esta Santa Eucaristía se ofrece para la gloria de Dios.

Celebrante y el Pueblo ***Todo es tuyo Oh Señor y de lo tuyo te damos.***

La Gran Plegaria Eucarística

El Señor sea con ustedes. *Y con tu espíritu.*
Elevemos los corazones. *Los elevamos al Señor.*
Demos gracias a Dios nuestro Señor. *Es justo darle gracias y alabanza.*

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Tú ordenaste a tu pueblo fiel purificar sus corazones y prepararse con gozo para la fiesta Pascual; para que, fervientes en la oración y en las obras de misericordia, y renovados por tu Palabra y Sacramentos, lleguen a la plenitud de la gracia que tú has preparado para los que te aman.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo

***Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo.***

***Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosana en el Cielo.***

***Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Hosana en el Cielo.***

El Celebrante

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".
Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santificalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **AMEN.**

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y libranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.
¡Celebremos la fiesta!

Cordero de Dios

***Cordero de Dios, Cordero de Dios,
que quitas los pecados del mundo
ten piedad de nosotros, ten Piedad de nosotros.***

***Cordero de Dios, Cordero de Dios,
que quitas los pecados del mundo
ten Piedad de nosotros, ten Piedad de nosotros.***

***Cordero de Dios, Cordero de Dios,
que quitas los pecados del mundo,
danos la paz, danos la paz.***

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

Comunión

Nada te Turbe

***Nada te turbe, nada te espante.
Quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante.
Solo Dios basta.***

Oración después de la Comunión

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración Solemne

Celebrante Póstrense de hinojos delante del Señor.
la gente se inclina

Considera en tu misericordia, Señor, a tu pueblo que se arrodilla ante ti; y concede que aquellos a quienes has nutrido con tu Palabra y Sacramentos produzcan frutos dignos de arrepentimiento; por Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Himno

Tu estas aqui

*Aunque mis ojos no te puedan ver
¡Te puedo sentir sé que estás aquí!
Aunque mis manos no puedan tocar
Tu rostro señor sé que estás aquí*

*Mi corazón puede sentir
Tu presencia tú estás aquí, tú estás aquí
Puedo sentir tu majestad
Tú estás aquí, tú está aquí*

*Mi corazón puede mirar tu hermosura
Tú estás aquí, tú está aquí
Puedo sentir tu gran amor
Tú estás aquí, tú estás aquí*

La Despedida

Bendigamos al Señor. *Demos gracias a Dios.*

Inmediatamente después de la misa tendremos el via crucis.

Anuncios

¡Es hora de la Noche de juegos de MARCH MADNESS en Trinity! El sábado 26 de marzo de 5 a 7 pm, todos están invitados a una noche de juegos de mesa, juegos apropiados para la edad de los más pequeños, ¡e incluso BANANA-Grams! Trinity proporcionará los hoagies y las bebidas para todos. Traiga a su familia, amigos y sus juegos de mesa favoritos para una noche divertida de juegos y risas.

La búsqueda de huevos de Pascua se llevará a cabo después de cada servicio el domingo de Pascua. ¡Así que necesitamos huevos! Regístrese en la tabla en la parte de atrás de la iglesia para traer y/o ayudar a esconder los huevos. Se solicitan huevos reales.